

Inmaculada 2020

¡Qué importante, la Madre! ¿Hay algún corazón que pueda medirse en amor con el de una madre? Sólo Dios lo supera. Y sólo la Madre de Dios aventaja en amor a todas las madres. Es La Inmaculada. Su celebración, el 8 de diciembre, es solemnidad en toda España y en Latinoamérica, sin que el Covid haya podido borrar la alegría de esta fiesta tan entrañable. Poetas, pintores, músicos, orfebres y escultores tienen a la Virgen entre sus obras maestras. Hace años, el 8 de diciembre se celebraba, también, el "Día de la Madre". La Virgen es Madre de Dios y Madre nuestra. Como nos sucede a todas las madres, se complace en los hijos buenos; pero, a ninguno le regatea ni una pizca de amor. A Ella, acudimos: *"ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte"* (Avemaría), y sentimos el alivio que da la confianza en una Madre buena y poderosa ante Dios. La Virgen, como Madre nuestra, es un regalo precioso de Jesús en la Cruz. Por especial privilegio, fue concebida sin pecado original, y no estuvo en poder del demonio en ningún momento. Se le anticiparon los méritos de la Redención.

La Inmaculada es la Patrona de España. En palabras de san Juan Pablo II, "España es "tierra de María". La Inmaculada también es Patrona de la Infantería desde 1892 (el año pasado, en recuerdo del milagro del Empel (1585), los alumnos de la Academia de Toledo costearon un cuadro precioso de la Inmaculada). España fue, es y será siempre de María. Su mano poderosa de "Reina y Madre de Misericordia" vela por los españoles.

Muchas mujeres celebran su onomástica el día de la Inmaculada, y son incontables las que se llaman María (del Carmen, del Pilar, de las Mercedes..., o, simplemente, María). Es el nombre más bello, y emociona a quienes lo ponen en sus labios desde el corazón. Una canción susurra: "Miles de ermitas pequeñas, / cobijan tu imagen, Señora;/ (...) Miles de jóvenes llevan,/ tu nombre bonito, María;/ (...) / Por dentro el alma se llena/ de gracia que es vida de Dios;/ te llevan, María, en el nombre,/ te llevan en el corazón./ (...) Son muchas las cosas hermosas,/ que hizo el poder del Señor;/ Tú eres la flor más bonita,/ la estrella que brilla mejor".

Josefa Romo